

Entre los poetas míos...



David González

CON el título genérico “Entre los poetas míos” iniciamos la publicación, en el mundo virtual, de una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

David González

Nacido en San Andrés de los Tacones (Gijón) en 1964, hijo de una familia trabajadora de Asturias, su niñez y juventud está marcada por la experiencia de la vida en la calle de barriadas obreras. En su primera juventud participa en un atraco por el que es condenado a prisión. Allí, la poesía le sirve para mantenerse a flote de la durísima experiencia de la reclusión. De regreso a la vida libre, se convierte en un activo miembro de la cultura antioficialista de los años 90. Su obra se recoge en diversos volúmenes, entre los que destaca *Feroces*. Participa regularmente en los encuentros anuales “Voces del extremo”, y dirige la colección de poesía *Zigurat*, editada por el Ateneo Obrero de Gijón. Su producción literaria se entronca, ideológicamente, con la poesía de la conciencia.

La obra de David González es fundamentalmente autobiográfica. Se distingue por varias notas comunes: autobiografismo, claridad enunciativa, realismo, sinceridad, dureza y compromiso social. Un compromiso éste que es reflejo de su propia vida posicionada contra la injusticia. Es difícil, con frecuencia, establecer fronteras entre su forma de vida y su forma de escritura.

Buena parte de sus poemas han sido traducidos al portugués, al inglés, al alemán, al árabe y al húngaro. Una relación no exhaustiva de su producción poética es la siguiente:

- David González (2012). *La carretera roja*. [Editorial Groenlandia].
- David González (2012). *No hay tiempo para libros (Nadie a salvo)*. Editorial Origami
- David González & Suko Susana (2011). *El día en que Peter Pan empezó a envejecer*. La frágua de metáforas
- David González (2010). *El debut del chico tatuado (Relatos completos 1998-2009)*. Azotes Caligráficos & Universitat Politècnica de València, Valencia.
- David González (2009). *Todo lo demás son palabras (11 poemas de Loser)/Was bleibt sind worte (11 gedichte von Loser)*. PapperLaPapp, Berlín.
- David González (2009). *El amor ya no es contemporáneo [Poemas y relatos 1997-2004] & El amor sigue sin ser contemporáneo [Poemas escogidos 2005-2009]*. [Ediciones de Baile del Sol]
- David González (2009). *Loser*. [Bartleby Editores]
- David González (2008). *El demonio te coma las orejas [1997-2008]*. [Glayú Editorial]
- David González (2008). *En las tierras de Goliat*. [Ediciones Baile del Sol]
- David González (2007). *Algo que declarar. Poesía de no ficción*. [Bartleby Editores]
- David González (2006). *Reza lo que sepas*. Editorial Eclipsados. ISBN 978-84-611-0339-4.
- David González (2005). *El amor ya no es contemporáneo (Poemas y relatos 1997-2004)*. [Ediciones Baile del Sol]<http://www.bailedelsol.org>. ISBN 84-96225-64-X.
- David González (2005). *Tango azul*. Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. ISBN 987-1203-17-9.
- David González (2005). *Hasta los paranoicos tienen enemigos (memoria colectiva de una guerra)*. Ediciones la Tapadera & Alternativa Antimilitarista-Valencia. ISBN 84-95700-67-0.
- David González (2004). *Anda, hombre, levántate de ti*. [Bartleby Editores]<http://www.bartlebyeditores.es>. ISBN 84-95408-28-7.
- David González (2003). *El hombre de las suelas de viento. Poemas africanos de Arthur R. (1879-1891)*. Alemania. ISBN 84-96147-08-8.
- David González (2002). *La carretera roja*. C.E.L.Y.A. ISBN 84-95700-18-2.

- David González (2001). *Sembrando bogueras*. [Bartleby Editores]<http://www.bartlebyeditores.es>. ISBN 84-95408-09-0.
- David González (2001). *Con los pies en el suelo*. Ediciones imperdables, Árbol de Poe.
- David González (2000). *Dass dir der Teufel die Obren auffrisst*. Ediciones Ropynol.
- David González (2000). *Sparrings*. Línea de Fuego. ISBN 84-607-0970-1.
- David González (2000). *Los mundos marginados (Poemas de la cárcel)*. [Ediciones Mañana es arte]<http://www.babab.com>.
- David González (1998). *Ley de vida*. [DVD Ediciones]<http://www.dvdediciones.com>. ISBN 84-95007-07-X.
- David González (1997). *El demonio te coma las orejas*. Asociación Crecida. ISBN 84-922419-0-X.
- David González (1995). *Nebraska no sirve para nada*. Peña Tú. ISBN 84-605-2022-6.
- David González (1993). *Ojo de buey, cuchillo y tijera*. Edición de autor.

Berlín

Hay dos bares
y enfrente de cada bar
un muro.

En uno se apalancan
estudiantes que piran clase,
delincuentes comunes,
jóvenes radicales,
algún que otro yonqui.

En el otro se sientan
estudiantes universitarios,
licenciados, deportistas
y matrimonios con sus hijos.

A veces paso por allí,
pero nunca me quedo
a tomar nada.
Aún no he decidido
en cuál de los dos muros

me tengo
que sentar.

Fuente: [bankover \(resaca\)](#)

calendario

está llena de rayas
la pared.

rayas verticales.

cada raya es un día.
un día que ha pasado,
que he pasado preso.

por las mañanas,
lo primero que hago
al levantarme de la piltra
es acercarme a esa pared
y preguntarle:

¿a qué día estamos hoy?

(De: *Los mundos marginados*
(poemas de cárcel, 2000).

Depósito legal

Me lo dijo mi madre.
A ella también se lo dijeron:

*Escúcheme, señora, yo
lo único que puedo garantizarle
es que su hijo ha entrado
vivo
aquí.
Ahora bien,
lo que ya no sé,
lo que ya no puedo asegurarle
es cómo va a salir.*

Se lo dijo
el director de la provincial.
Mientras se lo estaba diciendo,
fuera,
en el patio de la segunda galería,
estaban a punto
de bajarse al Rana.
El Rana, de rodillas,
atragantándose con sus propias lágrimas,
suplicando
por su vida:

*¡Por favor, tío!
¡No me mates!
¡Por lo que más quieras!
¡No me mates!
¡Haré todo lo que tú me pidas!
¡De legal, tío! ¡Todo!
¡Te lo juro por mis hijos!
¡Por todos mis muertos!
¡Pero por favor!*

¡Por favor te lo pido!

¡No me mates!

La primera mojada,
con un pincho sacado de la pata de una cama,
-un conan-,
le entró por la boca abierta,
le atravesó la lengua, la garganta
y salió por la espalda.
La segunda se la espetaron
en la nuca.
Le rompió los dientes
y terminó de reventarle
la cabeza.

De: El demonio te coma las orejas

Denominación de origen

La misma palabra lo dice: cárcel.
Diminutivo de cárcel: reformatorio.
Sinónimos de cárcel:
penal,
presidio,
correccional,
penitenciaría
(los dos últimos incluyen
matiz de regeneración).
Prisión es palabra escogida
o forense.
Se la conoce también por otros nombres:
talego (el más extendido),
maco,
trullo,
trena (germanismo).
Los gitanos la llaman estaribel,
o estar,
que viene a ser lo mismo
pero abreviando. Sin embargo,
cuando estás dentro de una,
cuando te encuentras allí metido,
el nombre es lo de menos,
no tiene mayor importancia,
lo único que cuenta
es que siempre,
en todo momento,
es una cárcel.

una cárcel, tío.

*De: Los mundos marginados
(poemas de cárcel, 2000).*

El cajero automático

Voy a la caja
de ahorros
de Asturias
a cobrar un cheque
de la Fundación Municipal
de Cultura
Un cheque por valor
de seis mil pesetas,
por la venta de cuatro
ejemplares de mi último
libro de poemas.

Cuando por fin
llega mi turno
y me acerco a la ventanilla,
el cajero
me mira con desconfianza,
me mira como si yo fuera
a sacar en cualquier momento
una pistola y gritar:
¡Esto es un atraco!
¡Manos arriba todo el mundo!

Me exige el carné de identidad,
lo examina cuidadosamente
y después se levanta, sale
y observo que se pone
a charlar con otra persona
y que los dos me miran
y menean sus cabezas.
Luego mi cajero vuelve,
pero todavía se demora
un poco más consultando
no sé qué en unos archivos.

Finalmente, de mala gana,
me acepta el cheque.

Y todo esto
porque ha visto mis tatuajes.
Los dos tatuajes
que llevo en las manos.
En la izquierda,
la estrella de David.
En la derecha,
el rostro
y el bastón de Charles Chaplin.
Pero él, en la estrella
no reconoce el símbolo
de la libertad,
y en el rostro
y el bastón de Charlot,
no descubre el humor,
la carcajada,
la risa sana.
No. Él no ve nada de eso.
Solo ve dos jodidos tatuajes,
y en consecuencia, una cárcel,
y por tanto, un ex
presidiario.

Yo.

(De: El demonio te coma las orejas)

El poema

La anciana hablaba con su marido
con una voz lo suficiente
mente
clara
como para que yo,
que había llegado antes para ocuparme del micrófono,
pudiese entender, con absoluta claridad,
lo que le decía.

Lo que le decía delante de la fosa común número tres
del cementerio de Ceares, en Gijón, Asturias.

Lo que le preguntaba:

¿Pero por qué a ti, cariño?
¿Por qué tuvieron que hacerte eso, mi amor?
Con lo bueno que tú fuiste siempre,
¿por qué tuvieron que asesinarte de esa forma?
¿Por qué, mi vida, por qué?

Aquella mujer, de Santander, hablaba con su compañero
como si este aún se encontrase con ella entre los vivos
y no allí,
en la fosa común número tres,
solidario con los restos de sus camaradas republicanos.

¿Pero por qué a ti, corazón?
¿Por qué tuvo que pasarte esto, mi cielo?
¿Por qué tuvieron que asesinarte de esa manera
si tú nunca le hiciste mal a nadie?
¿Por qué, vida mía, por qué?

Por eso precisamente, señora. Porque no le hizo mal a nadie.
Por eso se lo bajaron. Porque era bueno. Y ellos,

ellos no.

Sin embargo, en vez de acercarme y decírselo,
eché un candado a mis labios y me alejé de la guerra.

A eso del mediodía, se celebraba un acto conmemorativo
del setenta y seis aniversario de la II República y yo
tenía que leer
un poema.

Fuente: [Bacovicus](#)

El resto del camino

a veces ocurre.
no me preguntes
ni cómo
ni por qué,
pero lo cierto
es que ocurre:

me quedo parado
en mitad de la celda
mirando fijamente
las baldosas del suelo,

sin reconocerlas,
ni reconocer en ellas

los
pasos
perdidos.

*De: Los mundos marginados
(poemas de cárcel, 2000)*

El tiempo no espera por nadie

le pregunto a uno del barrio, un antiguo colega,
que si sabe algo de Begoña,
que si sabe qué ha sido de su vida.

hace tiempo que no oigo hablar nada de ella.
las últimas noticias que tuve son que estaba
ingresada en la residencia sanitaria de Cabueñes
en fase terminal,
SIDA.

se había trastornado.
se pintadurnaba los labios
por la mañana
por la tarde se miraba en el espejo del cuarto de baño:

*pero, ¿qué me ha pasado en la cara?
¿quién coño me he echado pintura?*

estaba allí sola.
se paseaba en silla de ruedas
por los pasillos
a la hora de las visitas.

a sus padres se les había olvidado
que trajeron una hija a este mundo.

su hermano mayor pasaba mucho de ir a verla.

el otro, bernar, no podía.
estaba en el cementerio de ceares, enterrado.

su hijo era muy pequeño todavía.
no sabía andar solo.

quedo yo.

podría acercarme un momento hasta la residencia,
no me costaría ningún trabajo.
pero, ¿para qué voy a ir, a ver?
¿para qué?

¿todavía sigues currando en la misma empresa de antes?
y para seguir.

Después de todo, no eres tan golfo como yo pensaba, ¿eh?

pero ese antiguo colega del barrio también me dice:

casi fijo que ya la habrá palmado.
los médicos le daban de vida, como mucho,
hasta octubre,
hasta octubre del año pasado,
y ya ves en qué mes estamos ahora, ¿no?

septiembre.

*De: Los mundos marginados
(poemas de cárcel, 2000).*

en peligro de extinción

los planetas seguirán girando alrededor del sol.

ROXANA POPELKA

se considera extinguida una especie
cuando no se ha encontrado en estado salvaje
en los últimos cincuenta años.

no, no me lo acabo de inventar.
lo he leído en una de esas enciclopedias.

según esto,
la especie humana está en claro peligro de extinción.

espero que a ningún ecologista le dé por declararla

especie
protegida.

De: Sembrando bogueras

esquelas

mi abuela
tiene la manía
de sentarse a leer
las esquelas del periódico
todos los días
después de fregar
los cacharros de la comida.
las repasa una y otra vez,
como si estuviera estudiando
para un examen,
y hay veces
que no puede evitar
que se le escape
un suspiro de alivio
al comprobar
que ni su nombre
ni sus apellidos
están escritos
en ninguna de ellas,
aunque luego
siempre te diga:

llegar a esta edad
no se lo deseo
ni a mi peor enemigo.

De: Sparrings

Esto es lo que hay

Se lo confesé hacia la mitad de la película.
Era una película cuya historia se desarrollaba
íntegramente detrás de los muros
de una prisión de máxima seguridad.

Se lo confesé
cuando en la pantalla salía una escena en la que
otro preso
apuñala por la espalda al protagonista principal.
Le dije que no hiciera demasiado caso,
que las películas lo exageran todo mucho,
que una cárcel de verdad no es así,
que yo mismo me había tirado tres años
dentro de una y no era así ni de coña.
Era peor,
pero esto no se lo dije a ella.

Al salir del cine la acerqué con mi coche hasta
la puerta de su casa, pero antes de bajarse
le dije, más o menos, me hacía una ligera idea
de cómo se sentía, por lo de que yo hubiera
estado en el talego y todo eso, pero que, bueno,
ahora las cosas eran distintas, yo había cambiado,
ya no andaba metido en rollos raros, tenía
un trabajo fijo y mi intención era seguir saliendo
con ella, pero que a lo mejor ella conmigo no,
y por eso, lo mejor para los dos era que ella
lo consultara con la almohada, lo pensara bien.
Yo estaría en mi casa, pegado al teléfono,
esperando su llamada con lo que hubiera.

Bien, han pasado tres o cuatro años desde entonces
y todavía sigo esperando.

(De: El demonio te coma las orejas):

Historia de España (nudo)

*Un nudo. Esto, explica la anciana,
fue lo último que hizo mi padre
con sus propias manos. Un nudo.*

Piénsalo.

Es lo último que hace ese hombre
con sus propias manos.

No estrecha entre sus brazos
a su madre, a su hermano o a un amigo.
No acuna en ellos a su hija recién nacida.
Tampoco le aprieta las nalgas a su mujer,
ni le acaricia los pezones, los pechos,
las mejillas, el pelo tan siquiera...No,

con ellas, con sus propias manos,
lo último que le permiten hacer a ese hombre
antes de fusilarle
y arrojarlo a una fosa común es

*Un nudo, repite la anciana
para las cámaras de televisión
de un canal de historia. Historia
de España: de un tajo,*

el enterramueertos cortó el cordel
que el padre de la anciana
se había atado alrededor del tobillo
para responder así a la pregunta
que horas antes, le había hecho su mujer:

*¿Y cómo vamos a distinguir tu cuerpo
entre todo ese montón de cadáveres?*

Mientras aparecen los títulos de crédito,
la anciana le da un beso al cordel,
y luego devuelve a su caja de pino
este nudo
que todavía nadie, repito, nadie, se ha molestado
en deshacer.

Fuente: Anda, hombre, levántate de ti

Humillación

para Marie-Ange.

El funcionario,
un cacho de carne con ojos
en mangas de camisa, dice:

*Todas las cosas de metal que tenga
sáquelas y déjelas sobre esa mesa.*

Luego, mi abuela,
apoyada en su muleta
(hace un año se rompió la cadera
al caer de espaldas al suelo
mientras limpiaba los cristales
de la ventana de la cocina
subida encima de una banqueta),
pasa por el detector de metales
y el detector emite una serie de pitidos.

A lo mejor es la muleta, dice mi madre.

¿Puede andar sin ella?
le pregunta el funcionario.

Bueno, sí, pero no querrá...

Que se la dé a usted y que vuelva a pasar.

Y mi abuela,
su largo pelo blanco recogido
en un moño por detrás de la cabeza,
un pañuelo negro cubriéndola,
hace lo que le ordenan,
y aún cojeando
consigue que el detector pite otra vez.

A ver, quítese ese pañuelo.

Mi abuela obedece.

*Seguro que son esas horquillas,
así que hágame el favor de soltarse el pelo.*

Mi madre explota:

*¿Pero no se le cae a usted la cara de vergüenza
al hacer que una persona tan mayor
tenga que pasar por todo esto para ver a su nieto?*

Pero ya mi abuela, con su vestido gris,
está pasando otra vez por el detector de metales
con idéntico resultado
que las dos veces anteriores, y el funcionario,
un cacho de carne, dice:

*¡Quítese el vestido!
Si quiere puede doblarlo y colgarlo
del respaldo de esa silla de ahí.*

Mi madre está tan indignada
que no le salen ni las palabras.

Y mi abuela,
cojeando,
despeinada,
en enaguas,
consigue cruzar al otro lado del detector
de metales sin ser delatada.

Ahora ya puede vestirse y pasar al locutorio.

No tiene usted perdón de Dios, le dice mi madre.

Y mi abuela,
que al ir a ponerse el vestido
ha encontrado en un bolsillo una moneda suelta,
se acerca al boqui y le dice:

Perdón, señor, ¿sería esto lo que sonaba?

Y le pone delante de los ojos,
a modo de espejo en miniatura,
una peseta
con la cara de Franco.

De: El amor ya no es contemporáneo)

lágrimas

mi mujer no me pone las maletas en la puerta,
me ayuda a meterlas en el maletero del coche.
a los 8 años de habernos casado,
mi mujer y yo decidimos separarnos legal
mente.
yo me voy
a vivir
a la aldea,
a una panera del siglo XVII.

los primeros días, por las noches sobre todo,
la soledad descuelga el teléfono
y marca el número de mi ex.
al oír su voz no puedo contener las lágrimas.
al oír mis lágrimas tampoco ella puede contener las suyas.
así que nos pasamos la mayor parte del tiempo
llorando.

luego, poco a poco, muy lentamente, voy acostumbrándome
a convivir
conmigo mismo.

mi ex y yo seguimos hablando por teléfono regular
mente.

nos hacemos amigos.

ninguno de los dos
vuelve
a llorar.

De: Sparrings

La Autopista

ya que tanto insistes
en que me lo corte
voy a explicarte
y será la primera y última vez que lo haga
por qué llevo el pelo largo

llevo el pelo largo
porque el ejército estadounidense
ofrecía una recompensa
de dos dólares
por cada cabellera de indio
que se le entregara
y los que la cobraron
así como los soldados
y mandos superiores
del ejército estadounidense
llevaban el pelo corto
o muy corto

llevo el pelo largo
porque el ejército franquista
en la corrala de la casa en la que nació
le rapó la cabeza
a una de las mujeres de mi familia
cuyo hombre
acababa de ser fusilado
por negarse a defenestrar
niños de pecho republicanos
y los soldados que le raparon la cabeza
así como el resto de las tropas
y mandos superiores
del ejército franquista
incluido el puto francisco franco
llevaban el pelo corto

o muy corto
llevo el pelo largo
porque en el campo de concentración de mauthausen
a los deportados españoles
como ramiro Santisteban
el superviviente octogenario que me lo contó
a los deportados españoles
una vez a la semana
los sábados
les hacían lo que entre ellos se conocía
como *La autopista*
esto es
les rapaban el pelo al cero
desde la frente hacia atrás

la autopista

y más adelante
cuando hitler estaba perdiendo la guerra
con ese pelo
se forraban las botas de los soldados alemanes

con ese pelo

y todos esos soldados alemanes
como también los que los sábados colaboraban
en el mantenimiento de la autopista
junto con sus respectivos mandos superiores
el hijo de la gran puta del fuhrer a la cabeza
y junto con el resto del pueblo alemán
llevaban el pelo corto
o muy corto

llevo el pelo largo
porque en la tercera galería
de la cárcel provincial de oviedo
la galería de los menores

los que mandaban en ella los kíes
en cierta ocasión me dijeron:

*o te cortas el pelo tú
o te lo cortamos nosotros*

y encendieron sus mecheros

y tanto ellos
como los funcionarios de prisiones
cuyo trabajo consistía precisamente
en evitar que se produjeran hechos como este
llevaban el pelo corto
o muy corto

llevo el pelo largo por otra razón también:
muchas de las mujeres que conozco
me aseguran que con él así de largo
estoy mucho más guapo
y aparento muchos menos años
de los que en realidad tengo

así que en vez de estar dándome la gaita a todas horas
con que a ver cuando voy a que me corten el pelo
mejor te callabas la puta boca

eh
y te dejabas
crecer el tuyo.

Fuente: En tierras de Goliat

la estrella amarilla

cada cual es el rey y es el camello.

JOSEPH BRODSKY

en mi infancia,
solíamos construir
nuestros juguetes
con nuestras propias manos.

con las chapas de las botellas,
plastilina, cristal y ciclistas de papel,
fabricábamos bicicletas
que COMPETÍAN por carreteras de tiza.

con los palos de las escobas,
clavos, gomas y pinzas de la ropa,
fabricábamos escopetas
que DISPARABAN horquillas de acero.

en mi infancia, repito,
solíamos construir
nuestros juguetes
con nuestras propias manos.

quizá entonces ya intuíamos
lo que años más tarde
nos confirmaría la realidad:

los reyes magos no existen.

pero tampoco son los padres.

De: La estrella amarilla

las manos

“las manos,
me decían mis padres
antes de sentarme
a la mesa a comer

lávate bien
las manos.

No alcanzaban
a comprender
que los niños
las tenemos siempre

limpias”

Fuente: [Blog Entre nómadas](#)

La hora de pelear

no digas que no.

Sí puedes cambiar el mundo.

sólo precisas

un brazo

una mano

piedras.

estas son las mías:

llevo el pelo largo.

me salto los semáforos en verde.

me enfrento en duelos de miradas

siempre que la autoridad competente me desafía.

en el autobús, le cedo el asiento a los niños:

los mayores ya tuvieron su oportunidad

y no supieron, o no quisieron, aprovecharla.

no uso gafas de sol:

no me avergüenzo de mis lágrimas,

y cuando hablo con alguien

le hablo a los ojos.

no miro a nadie por encima del hombro

y eso que mido 1 metro 85 centímetros.

no hablo de lo que no sé.

no hablo.

escribo.

escribo poemas.

estas son mis piedras, parte de ellas.

piensa en las tuyas,
y recuerda:

brazo

mano

piedras.

pero,
sobre todo,

el gesto

De: La carretera roja

nostalgia

mi primera reacción

(cuando al decirle a Silvia
hay otro, ¿eh?

ella, poniéndose
roja, murmura
que sí,
cómo lo sabes
quién te lo dijo
cómo te enteraste,
sí, es verdad,
hay otro)

es mandarla directamente
a la puta mierda,
a tomar
por el culo
por ahí;

en cambio,
lo único que le digo es:

bueno, tía
(el término tía
significa también
ramera), *tranqui,*
no pasa nada,
podemos seguir
siendo amigos, ¿no?

y después
salgo del locutorio,
agachándome al pasar
por debajo de la puerta,
ya sabes,

por lo de los cuernos.

ya en mi celda, contemplo
una fotografía de Silvia.
es una foto
de cuando ella tenía
catorce o quince años
(ahora tiene
dieciséis o diecisiete).
un primer plano de su cara
sonriente.
utilizo el cigarro
que estoy fumando
para quemarle los dos ojos.
luego le tiro de los pendientes
hasta que le arranco
de cuajo las dos orejas.
inmediatamente le parto
la nariz en dos
y le rompo la boca
y todos los dientes.
lo que queda de su cara
lo arrojo por la taza del váter
y, acto seguido, hago encima
mis necesidades fisiológicas,
mis tres necesidades,
y luego tiro de la cadena.

más tarde, por la noche, en la cama,
pienso en ella.
la echo mucho de menos.
ahora que ya no la tengo
es cuando de verdad
la echo de menos.

la foto.

*De: Los mundos marginados
(poemas de la cárcel, 2000).*

pesadillas

*y el acabar de estar soñando
cuando nos vamos a acostar.*

MANUEL MACHADO

últimamente
mis sueños
suelen ser
auténticas
pesadillas.

mejor así.

no me asusto
tanto
al despertar.

De: Sembrando bogueras

Polvo de estrellas

A él se lo escuché:
al científico, al escritor:
a John Gibbin:

Básicamente, dijo,
somos polvo de estrellas.

Sí, repitió, eso es lo que
somos: polvo de estrellas.

Convendría no olvidarlo.
Tenerlo siempre presente.

Polvo.

No estrellas.

Rebaño

(dedicado al Papa Benedicto no sé qué)

*si el Señor es mi pastor,
entonces,*

¿quién es mi perro?

David González en Internet:

- *David González en Wikipedia*
- *Los mundos marginados (poemas de cárcel)*
- *Poesi.as: Menú de poemas de David González*
- *El amor ya no es contemporáneo*
- *David Gonzáles en revista Youkali*
- *Portal de poesía: Sparrings*
- *Entrevista con David González*

Y

Indice

03	Bosquejo biográfico y bibliografía de David González
06	Berlín
07	Calendario
08	Depósito legal
10	Denominación de origen
11	El cajero automático
13	El poema
15	El resto del camino
16	El tiempo no espera por nadie
18	En peligro de extinción
19	Esquelas
20	Esto es lo que hay
21	Historia de españa (nudo)
23	Humillación
26	lágrimas
27	La autopista
30	La estrella amarilla
31	Las manos
32	La hora de pelear
34	Nostalgia
36	Pesadillas
37	Polvo de estrellas
38	Rebaño
39	La hora de pelear
41	Algunas direcciones en Internet.
42	Índice

Y

Colección de Poesía Crítica
“Entre los poetas míos...”

1:	Ángela Figuera Aymerich	25:	Denise Levertov
2:	León Felipe	26:	Salustiano Martín
3:	Pablo Neruda	27:	César Vallejo
4:	Bertolt Brecht	28:	Óscar Alfaro
5:	Gloria Fuertes	29:	Abdellatif Laabi
6:	Blas de Otero	30:	Elena Cabrejas
7:	Mario Benedetti	31:	Enrique Falcón
8:	Erich Fried	32:	Raúl González Tuñón
9:	Gabriel Celaya	33:	Heberto Padilla
10:	Adrienne Rich	34:	Wole Soyinkawole
11:	Miguel Hernández	35:	Fadwa Tuqan
12:	Roque Dalton	36:	Juan Gelman
13:	Allen Ginsberg	37:	Manuel Scorza
14:	Antonio Orihuela	38:	David Eloy Rodríguez
15:	Isabel Pérez Montalbán	39:	Lawrence Ferlinghetti
16:	Jorge Riechmann	40:	Francisca Aguirre
17:	Ernesto Cardenal	41:	Fayad Jamís
18:	Eduardo Galeano	42:	Luis Cernuda
19:	Marcos Ana	43:	Elvio Romero
20:	Nazim Hikmet	44:	Agostinho Neto
21:	Rafael Alberti	45:	Dunya Mikhail
22:	Nicolás Guillén	46:	David González
23:	Jesús López Pacheco		
24:	Hans Magnus Enzensberg		<i>Continuará</i>

Cuaderno 46 de Poesía Crítica

Entre los poetas míos...

David González

Biblioteca

OMEGALFA

Agosto

2013